

rinos , aparten de su ganado por todos los medios posibles el contagio de la viruela ; y que en el caso de manifestarse ésta en sus rebaños ó al rededor de ellos , se apresuren á inocular todas las cabezas.

*Observacion practica de la inoculacion.*<sup>1</sup>

Yo inoculé con la viruela del ganado lanar á un carnero sano en los dos sobacos ; á los quatro dias le salieron dos granos en donde se le hizo la incision, y se advertia calentura en el animal ; al sexto dia tenia los ojos encendidos , se le desprendia mucosidad de las narices , y los granos se comenzaron á aplastar ; al octavo dia se secaban, pero la fiebre estaba en el mas alto punto , los ojos encendidos , y se acercaba á las rendijas de la puerta para respirar con mas facilidad ; al nono se aliviaron estos síntomas , y al onceno quedó perfectamente repuesto.

En las cabezas que tuvieron la viruela natural se notaron los mismos síntomas , bien que mucho mas malignos : la mayor parte tenia los ojos enteramente cerrados , la cabeza hinchada , muchos granos , gran debilidad , y convulsiones á las que se seguia la muerte : los que sobrevivieron quedaron del todo curados á los doce dias de haberse advertido en ellos las manchas encarnadas y el abatimiento. Parece , pues , que esta inoculacion equivale á la vacuna. El carnero dicho anduvo despues entre otros virolentos y no se le pegó el contagio : esta prueba conviene sinembargo repetirla : tampoco parece que se comunica á otros animales , como se experimentó con una ternera y una vaca : esto acaso desmiente la opinion de que las diferentes enfermedades de este género tienen un mismo germen y origen.

*Nuevas observaciones sobre la quina.*

Las diferentes especies de quina contienen en mas ó menos cantidad un principio analogo á la gelatina , si ya no es

<sup>1</sup> Carta de *Aug. de Chambrier* , fecha en Neuchatel en Suiza en 12 de febrero último. *Extracto.*

idéntico , pues con los reactivos se observan en una y otra sustancia los mismos efectos.

Las decocciones de quina hacen un precipitado (lo mismo que la gelatina ) con la decoccion de agallas : este precipitado se pone elástico al secarse , como se advierte en el que forma la gelatina animal : al destilarlos dan uno y otro azoe , carbonate de amoniaco , y muchas veces ácido prúxico , que se puede manifestar en el líquido destilado por medio de algun oxíde de hierro. Todo esto prueba que la quina contiene un principio análogo á las sustancias animales.

*Seguin* ha sido el primero que lo ha descubierto , y aunque hasta ahora no ha querido declarar su naturaleza , asegura *Vauquelin* , que segun lo que observa con los reactivos , no hay duda en que existe dicha analogia. Dicen que la virtud de la quina pende en parte de este principio , y el mismo químico afirma que los comisionados para exâminar el hecho han convenido en lo que dice *Seguin* , sin embargo de que no han dicho palabra sobre si las quinas en que observaron mejores efectos las habia señalado el mismo *Seguin* como las que formaban mas precipitado por medio de la decoccion de agallas , y *vice versa*.

Si este hecho es verdadero se hallaria acorde el analisis con la práctica , y tendríamos un reactivo para poder conocer y elegir , segun la necesidad , la mejor especie de quina , sea en polvo , en corteza y aun en decoccion : ventaja muy importante de que carecíamos.

Todas las quinas contienen el principio curtiente que se puede precipitar por medio de la gelatina , ó con una dissolution de sulfate , y aun mejor de acetate de hierro , como en una decoccion de agallas : este precipitado resulta de la combinacion del principio curtiente de la quina con la gelatina ó el hierro ; pero el que se forma por el hierro no queda negro , como el que se hace en la decoccion de agallas , sino verdoso ; porque en la quina el precipitado , compuesto del principio curtiente y del hierro , está mezclado con la sustancia gelatinosa que se ha dicho , y que le da el color verde.

Las decocciones de quina , como tambien las de otras muchas sustancias vegetales , tienen la propiedad de des-

componer el emético, y de formar un precipitado en sus disoluciones. De aquí es que Berthollet y otros químicos recomiendan la decoccion de quina como antídoto en los envenenamientos con el emético, y para sosegar los vómitos demasiado fuertes que á veces ocasiona, como han comprobado con felicidad en la práctica.

Es de notar que no todas las especies de quina descomponen igualmente el emético, y aun hay algunas que no lo descomponen. Todavía no se han señalado las especies de quina que lo precipitan mejor, las que lo precipitan menos, y las que no lo precipitan. Falta que hacer este exâmen, que á la verdad es de la mayor importancia para la química y la práctica de la medicina; pues si se llegase á juntar la observacion práctica con el exâmen químico, se conseguiria el conocimiento de otro reactivo para poder juzgar de la buena calidad de la quina.

Tampoco se sabe qué parte ó principio de la quina es el que precipita al emético, ni como se verifica esto; lo qual pudiera ser tambien muy importante para la química y la medicina.

Aunque todavia no se ha exâminado bien la naturaleza del precipitado que produce la decoccion de quina en la disolucion del emético, lo cierto es que éste pierde sus propiedades eméticas combinado con el principio de la quina que lo precipita. Esto nos conduce á formar un juicio mas seguro en quanto á los efectos que se pueden esperar en la práctica de la quina mezclada con el tártaro emético.

Seguin ha suministrado ultimamente á un gran número de tercianarios la gelatina de los huesos, y con ella dicen que han curado, y añaden que el Rey de Prusia le ha premiado por este descubrimiento.

*Memorial de la mano izquierda á los que cuidan de la educacion de los niños.*<sup>1</sup>

Señores amantes de la niñez, suplico á vms. que miren con

<sup>1</sup> Por Benjamin Franklyn.

compasion mi infeliz suerte , á fin de que se dignen evitar las preocupaciones que me sacrifican.

Somos dos hermanas gemelas , y los ojos de un hombre no se parecen mas uno á otro , ni estan hechos para proceder mas acordes entre sí , que mi hermana y yo : á pesar de esto la parcialidad de nuestros padres ha puesto entre nosotras la mas injuriosa distincion.

Desde mi niñez me enseñaron á mirar á mi hermana como muy superior á mí : me dexaron crecer sin darme la menor instruccion , al mismo tiempo que no han perdonado diligencia para educar bien á la otra poniéndole maestros de escribir, dibuxar, tocar instrumentos &c, y si por casualidad tocaba yo un lapicero , una pluma , una aguja , al instante me reprehendian cruelmente , y aun me han castigado mas de una vez por mi falta de maña y de gracia. Es verdad que á veces me acompaña mi hermana en algunas cosas ; pero siempre tiene buen cuidado de adelantarse , y de no servirse de mí sino quando me necesita, ó bien para acompañarla.

No crean vms. que mis quejas nacen de vanidad : hay otro motivo mas grande y es que , conforme á la costumbre establecida en la familia , mi hermana y yo tenemos la obligacion de mantener á nuestros padres , y ( sea dicho entre nosotros ) ella no dexa de estar expuesta á muchas dolencias ; y si se halla indispuesta , ¿ qué será de nuestra pobre familia ? ¿ no se arrepentirán entonces amargamente nuestros padres de haber puesto tanta distincion entre dos hermanas perfectamente iguales ? ¿ no pereceriamos entonces una y otra ? ni yo podria escribir mal ni bien un memorial para pedir un socorro , pues aun para éste me estoy valiendo de mano agena.

Sirvanse vms. señores , de dar á conocer á nuestros padres la injusticia de semejante predileccion , y la necesidad de repartir con igualdad su solicitud y afecto entre sus hijos ; que así lo espera rendidamente vuestra humilde criada =  
*La mano izquierda.*